

# LA LIDIA



2ª EPOCA  
ARTE · LITERATURA · SPORT  
AD<sup>MON</sup> ARENAL 27, LITOG<sup>A</sup>

NÚMERO CORRIENTE  
20 CÉNTIMOS

# LA LIDIA

NÚMERO ATRASADO  
30 CÉNTIMOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID..... Trimestre 2'50 Pts.  
PROVINCIAS Y PORTUGAL " 3 "  
EXTRANJERO..... Año..... 15 "

## SE PUBLICA LOS DOMINGOS

EDITOR PROPIETARIO  
**JULIÁN PALACIOS**  
ARENAL, 27, LITOGRAFÍA.—MADRID

## PRECIO PARA LA VENTA

Mano de 25 ejemplares.. 3'75 Ptas.

El pago de los paquetes lo verificarán por adelantado los corresponsales que no tengan referencias en la Administración.

Ningún anuncio reúne circunstancias tan favorables para el comercio y la industria, como aquel que se publica en periódicos ilustrados de reconocido crédito, puesto que á la gran circulación del número, ha de agregarse la permanencia por largo período de tiempo, ya que, por regla general, todos los lectores coleccionan por años esta clase de publicaciones.

LA LIDIA, reconociendo esto y contándose en el número de las Revistas que con más favor ha acogido el público, ofrece con grandes ventajas la publicación en sus columnas, bajo la siguiente:

## TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS Y RECLAMOS

### ANUNCIOS

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna por que miden sus anuncios *El Liberal* y demás periódicos, 25 céntimos.

### RECLAMOS

En la *Sección de Recortes*, intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 0,75 pesetas.

Los originales de los anuncios deben quedar en poder de la Administración ocho días antes de su publicación.

Para los anuncios ilustrados, regirán los mismos precios, con el aumento del coste del trabajo artístico que de antemano establecerá esta Administración.

### DESCUENTOS

Sobre los precios fijados, y siempre que las inserciones sean seguidas, hacemos los descuentos siguientes:

De 5 á 8 inserciones.....	5 por 100
De 9 á 13 " .....	10 " »
De 14 á 18 " .....	15 " »
De 19 en adelante .....	25 " »

Para los anuncios que ocupen una ó más páginas completas, precios convencionales.

LA TIRADA DE «LA LIDIA» EXCEDE DE 15.000 EJEMPLARES POR NÚMERO

Administración: ARENAL, 27, Madrid.

# LA LIDIA

*Revista semanal ilustrada.*

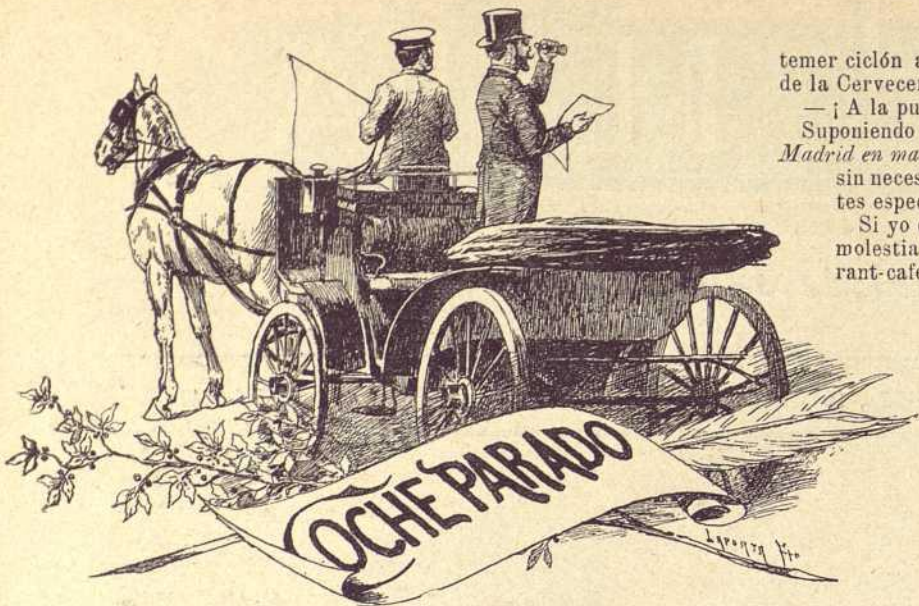
AÑO XIII.

MADRID, 15 DE JULIO DE 1894.

NUM. 17.



EL CUERPO DE GUARDIA (Acuarela de Banda.)



## Crónicas al aire libre.

**E**A presente es la época por excelencia del coche parado, á condición de que no se le tenga detenido en un mismo sitio durante mucho tiempo.

Un rato á la puerta de los Jardines; otro á la puerta del café de la Bolsa; otro delante del «Rusia en Madrid Moderno»; una paradita junto al grupo de Isabel la Católica y sus peones de lidia; otra frente á Viena; otra frente á la horchatería nueva de la Carrera de San Jerónimo...

¿Qué tal?

Puede formarse un programa de *Madrid en manuela* tan ameno y entretenido como los más pintorescos y apetecibles itinerarios que señalan al viajero las Guías de Bøedeker y Johanne.

Y no digo nada, si además de aquellas paradas gratas á la gente de la crema, gusta el curioso de hacer también las que prefiere la gente del bronce, y ordena á su Amós correspondiente parar ante la tradicional casa del Sr. Andrés, el de la calle de la Cruzada, ó ante el clásico despacho del Sr. Paco, el de la Plaza de Herradores.

Las estaciones de este género castizo son de rigor en el programa de un *Madrid en manuela* verdaderamente típico, y á buen seguro que el *touriste* que las haya hecho un par de veces, habrá de echar de menos sus encantos en más de una ocasión, si los hados (es decir, los trenes) le llevan á las playas normandas ó á las montañas suizas.

Un título de Castilla, muy *amadrileñado* en todas sus cosas, pero muy aficionado á viajar, me decía una vez:

— ¿Sabe usted cuál sería mi bello ideal? Estar en el Cabo Norte, como ya he estado, á ver el sol de media noche, como ya lo he visto, y poder decir de pronto: *Chico, danos una docenita.*

Este *nacional*, parecido en muchas de sus cosas al Diógenes que nos pintó el padre Coloma en su novela *Pequeñeces*, hizo el año pasado la ascensión del Rigi-Kulm en Suiza, en compañía de un tocador, una cantadora y una caja de amontillado fino que se llevó al efecto desde nuestra villa y corte.

Pero volvamos á ella y no nos alejemos demasiado fuera de puertas, que el mundo está que arde.

Descarilamientos por allí; naufragios por allí; crímenes anarquistas por allá y acullá; terremotos en Constantinopla; el delirio en Chicago; Pasquín en San Sebastián...

En cuanto da usted dos pasos fuera de Romanones y sus dominios, no se gana para sustos.

Es lo que me decía la tarde aquella del ciclón de 1886 mi queridísimo amigo Leopoldo Cano, á quien invité á dar un paseo, y por poco nos hace trizas el huracán:

— ¿Lo ve usted? ¡No se puede salir de la Cervecería!

Como ahora, gracias á las sabias disposiciones del Sr. Gobernador, del Sr. Alcalde y aun del señor diocesano, no es de

temer ciclón alguno, puede usted salir relativamente tranquilo de la Cervecería, y subir á su «manuela», y decir á su Amós:

— ¡A la puerta de la Bolsa!

Suponiendo que sea hora de comer y no de jugar, porque mi *Madrid en manuela* empieza al anochecer, le harán ver á usted, sin necesidad de apearse, uno de nuestros más interesantes espectáculos veraniegos.

Si yo quisiera hacer un vulgar reclamo ó causar una molestia no menos vulgar á los dueños de aquel restaurant-café, aprovecharía ahora la ocasión; pero no se trata de eso. Se trata solamente de ver allí y en esta época del año lo que difícilmente puede ver en invierno el simple espectador ó transeunte: las gentes de la situación, en el pleno ejercicio de su función más importante.

Sí; allí verá usted á Aguilera comiendo, cosa que no se le ve hacer en las Cortes, ni en su despacho, ni en su coche de Ministro...

Allí averigua usted si Capdepón come el lenguado con cuchillo, ó si Becerra toma el arroz á la milanese con cuchara. Allí, en fin, ve usted al propio D. Práxedes cómo pide, al servirse el café, que *le echen dos gotitas*; ni más ni menos que hace cuarenta años!

Amós le conduce á usted en seguida á la puerta de los Jardines del Buen Retiro, y en cinco minutos de parada (sin fonda, que la de allí dicen que deja mucho que desear), puede usted entregarse á unas cuantas meditaciones filosófico-burlescas acerca de lo que va de ayer á hoy.

Todo Madrid clamaba por la reforma de los Jardines, y así que se han reformado, todo Madrid se dedica á ponerlos en solfa.

Cuando los tenía el malogrado e inolvidable Ducazcal, entró éste una noche en que estaban materialmente llenos, diciendo á voces:

— ¡A ver! ¿Quiénes son esos dos señores que han pagado? ¡Hoy he vendido dos entradas! ¡Quiero convidar á algo á los que las tengan!

En tiempo de Felipe no se pagaba, y se llenaban los Jardines. Ahora hay noche de concierto en que, según cuentan algunos periódicos, se despachan dos mil entradas de á dos pesetas (y la jaqueca libre), y no encuentra usted allí... ni un acreedor.

Mientras Amós nos concierta esas medidas y nos explica cómo el pícaro *tifus* puede aliviar á las empresas, en lugar de matarlas, debemos dirigirnos hacia la puerta de «Rusia en Madrid Moderno». Nada más á propósito en la presen e estación. ¡Allí hay frescura! Sin embargo, van unas mujeres... que maldito si á uno le dejan frío.

Con todo, se dan casos. Un mi amigo se quedó allí helado la otra noche, viendo patinar á su mujer en compañía de un primo suyo, que fué cadete de Carlos VII. Cuando volvió en sí, y creímos los circunstantes que iba á estallar, dijo el hombre con edificante resignación:

— No tengo derecho á quejarme. Mi mujer legítima está al lado de un verdadero defensor de la legitimidad.

Ya lo saben las damas... patinadoras. Los aires de «Rusia en Madrid Moderno», amansan á los cónyuges más recalcitrantes.

Parando el coche en lo alto de la Castellana, *cabe* el ya citado grupo de D.<sup>ca</sup> Isabel y peatones adyacentes, no se ven escenas como la que he contado; porque aquello, gracias á Dios, y al Ayuntamiento y á la Compañía del Gas, está bastante oscuro. Allí se ve poco, pero ¡se adivina mucho!

Y aunque es fama que la gente que va por aquel delicioso paraje, ora á pie, ora en una manuela como la de usted, va principalmente á tomar el fresco, lo cierto es que hay más de un motivo para acalorarse — aun yendo solamente en clase de mirón — y llega un momento en que el más tranquilo dice:

— ¡A la horchatería!

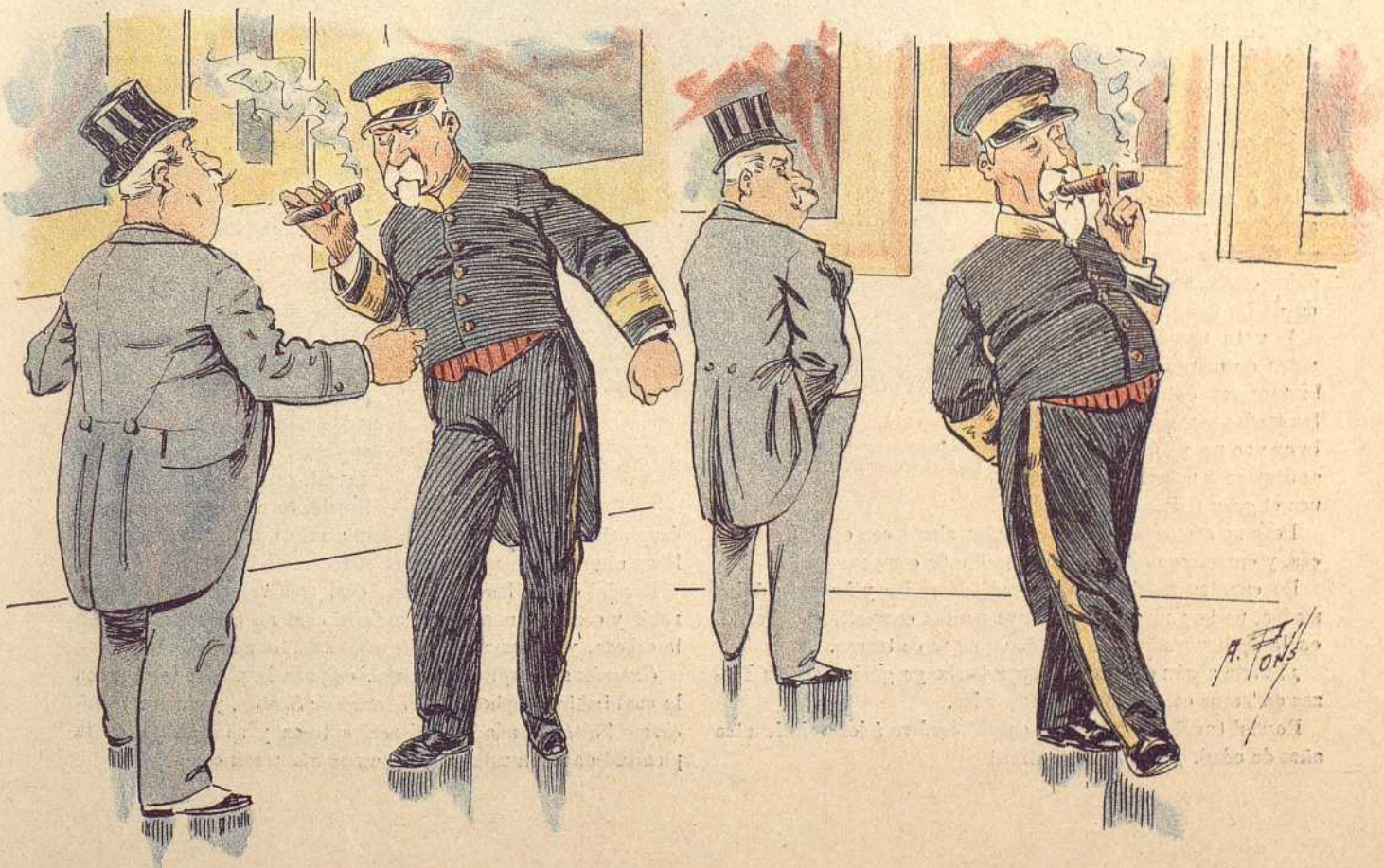
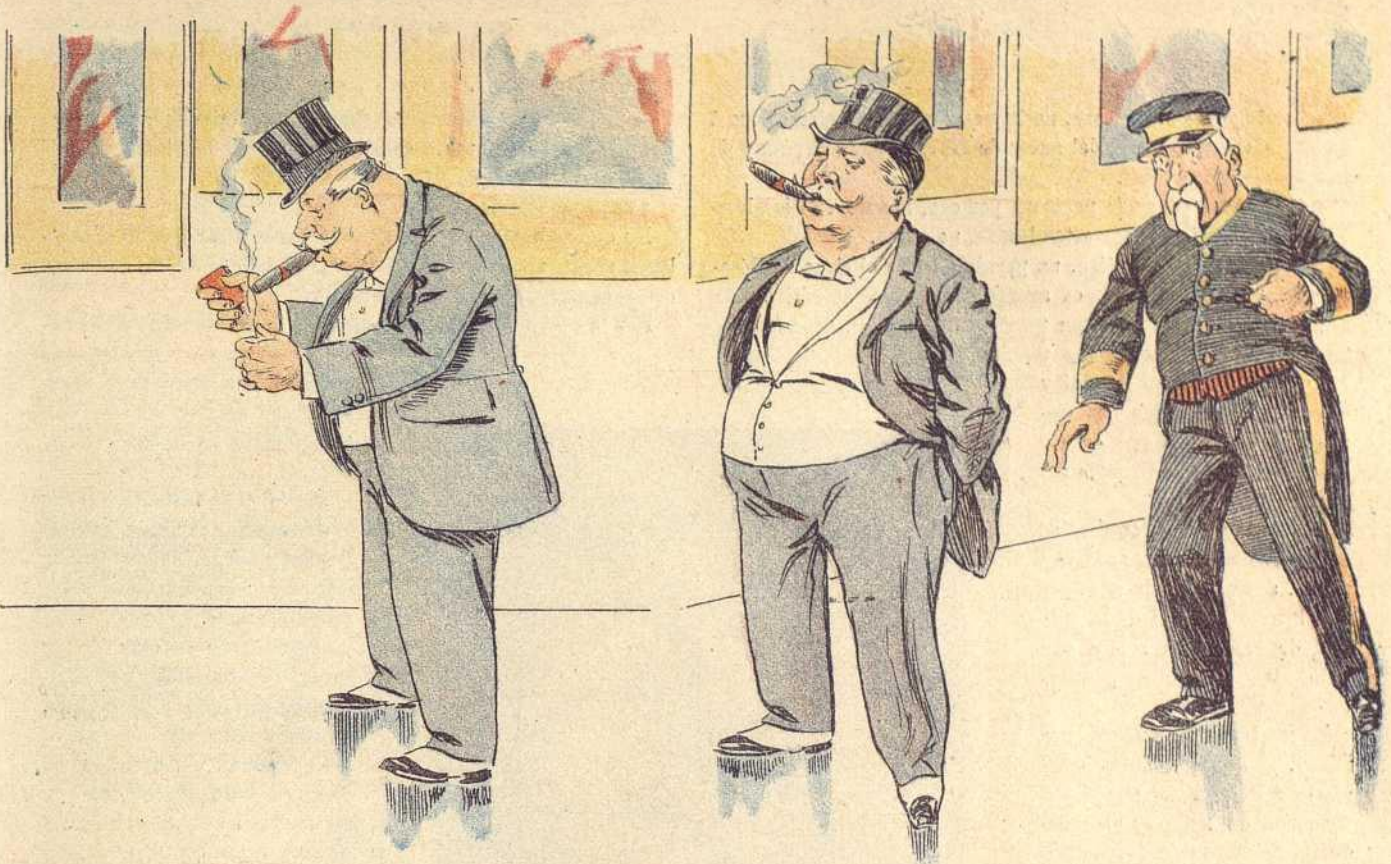
Los hay que no se contentan con la «chica en grande», y ávidos de refrescarse más, gritan:

— ¡Al viaducto!

Aquello, querido lector, aquello sí que está oreado. Es el final inevitable de mi *Madrid en manuela*. Por el camino que llevamos en el presente Estío, allí iremos todos á parar.

MARIANO DE CÁVIA.

SE PROHIBE FUMAR



# ROSSINI Y GUERRITA

No hay que indignarse, no hay que gritar porque coloco á *Guerrita* al lado del autor de *El barbero de Sevilla* y de *Guillermo Tell*.

Quien tenga ganas de pegarme por eso, hágalo en hora buena; pero después de leer estas líneas, no antes.

Aunque parezca mentira, un paralelo entre el cisne de Pésaro y el cisne de Córdoba, es asunto sumamente atractivo para mí, y voy á emprenderlo con permiso de ustedes, para demostrar á la nación, como dos y dos son cuatro, que Rossini y *Guerrita* han sido los dos cisnes más parecidos que en sus anales registra la historia del arte.

Y como no todos los días se encuentra uno con los cisnes á pares, aunque uno de ellos sea tan bravío como el de la ciudad de los Califas, hay que aprovechar la ocasión y echar el día á palmípedos.

No me insulten ustedes, ¡por Dios!, si á las vegadas convierto á Rossini en torero y á *Guerrita* en músico; si hago que el primero ponga banderillas y el segundo vocalice.

Con el autor de *El barbero* puedo permitirme tan enormes libertades, porque fué en vida la encarnación del *pitorreo*, y murió después de haberse puesto el mundo por montera.

Espero que el segundo me perdonará cualquiera salida en falso, ó tal cual estocada á la atmósfera, *másime más* cuando se dispone á enmonterarnos dulcemente, según se desprende de las últimas noticias.

Y vean ustedes por donde, antes de empezar el paralelo, lo tenemos entablado ya con las sendas monteras susodichas: la que se puso Rossini y la que se dispone á ponerse ó á ponernos el gran *Guerrita*.

Pero no nos demos de monteradas ahora con estas pequeñeces, y entremos de lleno en el estudio de comparación.

De cuantos músicos ha engendrado padre y ha dado á luz madre, no hay ninguno que haya podido competir con Rossini en la deslumbradora alegría de su modo de torear.

¿Existe algún diestro que haya hecho goigoritos en las Plazas de Toros como Rafael Guerra? No.

Rossini tomó la alternativa con *El barbero* á los veinticuatro años de edad. ¡Y qué alternativa!

*Guerrita* tenía veinticinco años cuando estrenó su primera grande ópera en el regio coliseo de la calle de Alcalá. Dirigió la orquesta *Lagartijo*.

¡Vaya un director!

No quiero hablar de los pares de banderillas que el pesarés había puesto antes de la alternativa, ni de los novillos que mató con entusiasta beneplácito del público.

Por lo cual dejaré de hacer mención de *La cambiale di matrimonio*, *Tancredi* y otras óperas que *Guerrita* compuso y representó con aplauso unánime con anterioridad al *Barbero de Sevilla*.

Desde este instante los dos fenómenos caminan juntos: Rossini enloqueciendo al mundo entero con las filigranas de su mágico capote, con sus ideales jugueteos ante la cara de los toros, recortándolos gallardamente, saltando y brincando, en un movimiento que asombra, encanta y marea, en un continuo bullir inenarrable y fascinador que hipnotiza á los toros y á los públicos, y hace que los aficionados adoren al ídolo y se postren como esclavos á sus pies; *Guerrita*, llenando el orbe con el irresistible fuego graneado de sus vocalizaciones, cantando cavatinas y rondós sembrados de trinos, notas picadas, escalas diatónicas y cromáticas ascendentes y descendentes, asimilador maravilloso que hace aplaudir el *crescendo* que otros habían inventado; temperamento sin igual, Merlín del arte, ante cuyos encantos ceden todos, y cae de hinojos el mundo, en perpetua adoración.

Levántanse airadas voces de protesta. Aquéllo no es toreo formal, ésta no es música seria.

Rossini torea monas, *Guerrita*

desprecia el sentimiento, no busca más que la sensación. Y llega el gran momento, la hora suprema de la historia.

Rossini cita á los toros una, dos, tres veces; los recibe en regla y consume una suerte ante la cual no hay si no agachar la cabeza, y exclamar: *Venite, adoremus, alleluia!*

*Guerrita* se yergue, se cuaja, empuña la pluma de oro, con la cual había compuesto *El barbero de Sevilla*, y escribe ¡*Guillermo Tell!* Cuando Rossini recibe toros y se muestra en la plenitud de sus facultades, tiene *¡treinta y seis años!*



Rafael Guerra El Llaverito, en la cuadrilla de Los niños de Córdoba

Cuando *Guerrita* da cima al *Guillermo*, tiene treinta y dos!

Todo es júbilo en las Plazas de Toros y en los Teatros. Un porvenir ideal se abre ante los aficionados. ¡Recibir toros: es decir, llegar á la meta de todas las perfecciones, después de poseer cuantos alicientes encierra el vistoso toreo de la escuela sevillana! ¡Y en plena juventud!

¡Crear un modelo inmortal de sentimiento en *Guillermo Tell*, después de haber sugestionado al orbe terráqueo con todos los atractivos de la sensualidad! ¡Á los treinta y dos años!

Esta era la situación de Rossini y de *Guerrita* cuando pusieron ambos el sello á sus famas respectivas, haciendo presumir con gran fundamento, que entonces más que nunca debía el arte esperar días de gloria de aquellos esforzados campeones, puesto que se hallaban los dos en condiciones inmejorables, para proseguir la comenzada obra y llevarla hasta el fin.

¿Y qué ocurrió? Pues ocurrió que Rossini dijo: «¡Otro talla!» y que *Guerrita* dice: «¡Vuelvo!»

Este es el último canto que sueltan, uno tras otro, los dos eminentes cisnes.

Del canto primero se ha ocupado la historia; el segundo está resonando por ahí como tañido fúnebre en los oídos de los aficionados y de las empresas.

¿Ven ustedes ahora con cuánta razón decía yo al principio, que un paralelo entre Rossini y *Guerrita* ofrecía sumo interés? ¿Se han convencido ustedes de que las retiradas de ambos presentaban curiosas conexiones y son dignas de ponerse en parangón?

Jamás había ocurrido un caso parecido al de el autor de *El barbero de Sevilla*, diciendo adiós al arte á los treinta y seis años, dando por terminada su gloriosa carrera, cuando más podía esperarse de aquel genio sin rival.

Y jamás ha ocurrido un caso parecido al de *Guerrita*, rompiendo bruscamente, no me atrevo á escribir brutalmente, una carrera en la cual la honra y el provecho le han llovido á toneladas, á los treinta y dos años, cuando era la única realidad de lo presente y el único consuelo para lo porvenir.

Antes de retirarse Rossini y *Guerrita*, van, como se ha visto, trazando líneas paralelas. Pero, después de verificarse la retirada, ¡qué diferencia tan grande, qué abismo media entre el compositor y el torero!

Rossini ha dejado obras; su genio está en ellas al alcance general. Si el cuerpo permanece en casa, el alma del artista vuela por los Teatros.

La retirada aumenta el respeto; Rossini continúa habitando el templo de las artes; se sienta en un trono.

*Guerrita*, retirado, deja como última impresión, como impresión definitiva, el recuerdo de una fuga que el diestro justifica únicamente mostrando su caja de caudales repleta de billetes de Banco.

Si cuando *Lagartijo* y *Frascuolo* tenían treinta y dos años, les hubiesen aconsejado que se retirasen... Pero descartemos semejante suposición, porque nadie se hubiera atrevido á insultar de esa manera á los dos colosos.

Cavía publicó en *El Liberal* del sábado pasado, un delicioso *Plato del día*, en el cual hace verdadero derroche de sal.

En dicho artículo inventa el autor las contestaciones de varias personas, á quienes hace la pregunta siguiente:

— ¿Qué opina usted de la retirada de *Guerrita*?

El último que contesta es *Frascuolo*.

Véase su contestación:

«Yo con su edad, su poder,  
su alegría, su saber...  
¿y quitarme de matar?  
¡Rediós, estoy por volver,  
viejo y todo, á torear!»

¡Recibiendo y hasta la mano!

Acabemos. *Guerrita* se va, vuelve las espaldas al público, dando como única razón (véase el telegrama de Córdoba publicado en *El Imparcial* del día 5) que cuenta con luz sobrada para vivir tranquilamente al lado de los suyos.

Pues bien; llevando una existencia regalada, dejando de ser *Guerrita* para convertirse en D. Rafael Guerra y Bejarano, el monstruo de Córdoba, el fenómeno de estos últimos tiempos, pasa á la fosa común de los mortales. Dirán que se va prematuramente por avaro ó por otra cosa que no me atrevo á escribir, porque no lo creo.

Total: un rico más que puede aspirar á ser cacique de su pueblo.

Y se acabó.

Por eso el último canto del cisne de Pésaro, repercutió en el mundo entero como gloriosa armonía.

El postrer canto del cisne de Córdoba, ha estallado en España como un graznido.

D. JERÓNIMO.

## LA LENGUA FRANCESA

### (FRAGMENTOS)

... «¡Cuántas cosas agradables se han dicho en francés! No hay lengua de que puedan citarse frases más lindas. ¡Cuántos sentimientos exquisitos han tenido expresión en el armonioso idioma, cuyo «parlamento» calificaba ya de deleitable Brunetto Latini en el siglo XIII! ¿Qué dirá en el porvenir esta lengua encantadora? Sería fuerza ser profeta para aventurarlo. Dirá cosas muy diferentes, pero siempre liberales: el francés no será nunca una lengua reaccionaria, y es ya una lengua clásica, un instrumento de cultura y de civilización para todos. ¡Tiene naturalidad, sencillez y sabe alegrar! Nuestra lengua, nuestras costumbres, nuestros vicios y nuestras canciones, han ejercido siempre en el mundo un apostolado de buen humor y de humanidad.

»La conservación y propagación de la lengua francesa, im-

portan al orden general de la civilización y al mundo. Faltaría algo esencial el día en que pudiera faltar ese maravilloso factor de progreso, recordando cuantas cosas eternamente buenas y verdaderas se han dicho por primera vez en francés, haciendo su aparición en el mundo. ¡Cuántas ideas liberales y justas han encontrado su fórmula y su verdadera definición en nuestra lengua! ¡Cuántas cosas grandes y bellas ha dicho desde sus comienzos infantiles en el siglo XII hasta nuestros días! ¿No se han proclamado por vez primera en francés la abolición de la esclavitud y los derechos del hombre? ¿No partió igualmente de Francia, en las grandes horas de la revolución, el llamamiento á la solidaridad de los pueblos? Libertad, Igualdad, Fraternidad, palabras son francesas y que han dado la vuelta al mundo.

»Nuestra lengua ha sido una bienhechora de la Humanidad.»

ERNESTO RENAN.



GALANTERÍAS DE ANTAÑO



# PLAYERAS



Galleos de playa.

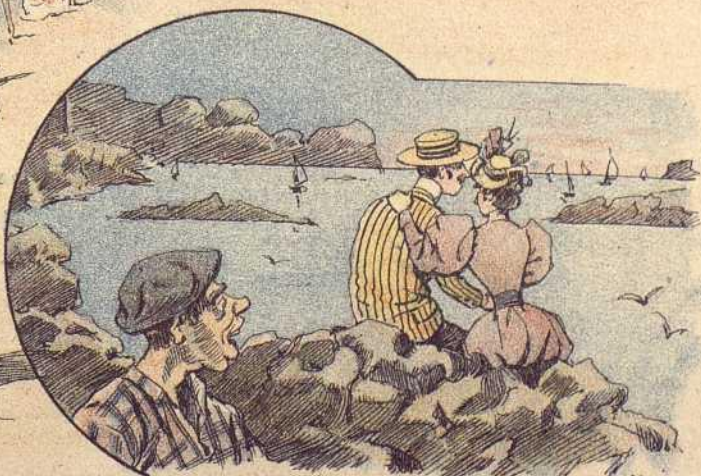
— Voy á ver si me atrevo y me escucha.  
 — Me ve sola, y callado está aún.  
 — ¡Esta chica parece una trucha!  
 — ¡Este chico es de fijo un atún!



Me alegre que venga, pues así saldré de dudas; ¿será á mí á quien ama, ó á mi mamá?...



— Puesto que tu papá se opone á nuestros amores, me voy al casino. Si gano te propongo la fuga, y si pierdo te ofrezco el suicidio.  
 — ¡Ay, hijo! lo segundo no puedo aceptarlo.



— Dice mi mujer que cuando ve á estas parejitas de Madrid, le da mucha rabia; pero á mí lo que me da es una envidia atroz.

# SAN SEBASTIAN

En el sitio que ocupa el palacio de Miramar, residencia actual de la Reina, existía un convento, que se quemó como otras muchas cosas durante la guerra civil de los siete años.

Los sabios y eruditos han averiguado que en el tal convento vivió algún tiempo la famosa y esforzada dama, D.<sup>ca</sup> Catalina de Erauso, llamada *La Monja Alférez*, especie de Juana de Arco española, que no tuvo miedo á las batallas, y libró terribles combates, allá en las guerras de América. Personaje no muy conocido hasta hoy, figurará con el tiempo al lado de las mujeres más célebres en guerras. Precisamente no hace muchos días ha publicado el famoso poeta francés, José María de Heredia, una biografía adornada con primorosos dibujos de Vierges, de D.<sup>ca</sup> Catalina de Erauso, mujer de tal bravura, que sostuvo desafíos y fué, si se la juzga desde el punto de vista de las costumbres modernas, un ilustre marimacho, ó mejor el ideal de una suegra batalladora. Y como soldado, puedo asegurar que muchos con menos méritos que ella, han llegado á Ministros de la Guerra en nuestros tiempos.

Pacheco, el maestro de Velázquez, hizo su retrato, que he visto, no sin desagrado, por ser la brava hembra tan poco agraciada, que no es mucho conservara su castidad en su azarosa vida guerrera. Un rasgo que la pinta:

Paseábase cierto día por el muelle de Nápoles, cuando se acercaron dos mujeres, que con cierta sonrisa la preguntaron:

— Señora Catalina, ¿dónde está el camino?

— Señoras... — respondió — ¡á darles á ustedes cien pescozadas, y cien cuchilladas á quien las quisiere defender!

Callaron y se fueron.

Algunas patronas de huéspedes de San Sebastián deben de descender sin duda de la ilustre, deslenguada, heroica y castísima monja que escribió su historia á cintarazos.

Existía también en el sitio donde hoy se levanta Miramar, la iglesia del Antiguo, que era un resto del convento citado. Esta iglesia se derribó por amenazar ruina. Para levantar el palacio real, hicieronse algunas ligeras modificaciones en la carretera general; se construyó un túnel larguísimo, que aparece al pie del edificio, y sobre el cual, como pensiles espléndidos, están los regios jardines, que avanzan en el mar.

Visto por fuera, según se representa en la fotografía, es una masa de torres, de arcadas, de techos redondos, de chimeneas

y de escaleras de piedra que forman originales perfiles y dibujos. El estilo general del palacio es inglés, género especial con reminiscencias del gótico, que se admira en muchas villas de los alrededores de Londres. Es este género una mezcla de castillo feudal y casa moderna, de granja y torreón: más se busca en él la comodidad y el confort que el exterior lujo aparatoso. Es algo así como el símbolo del carácter inglés, aficionado á vivir por dentro. Por más que el estilo á que pertenece el nuevo palacio de Miramar, no deja de ofrecer en Inglaterra y en Francia bellos ejemplares, más bellos sin duda que los presentados hasta hoy en España.

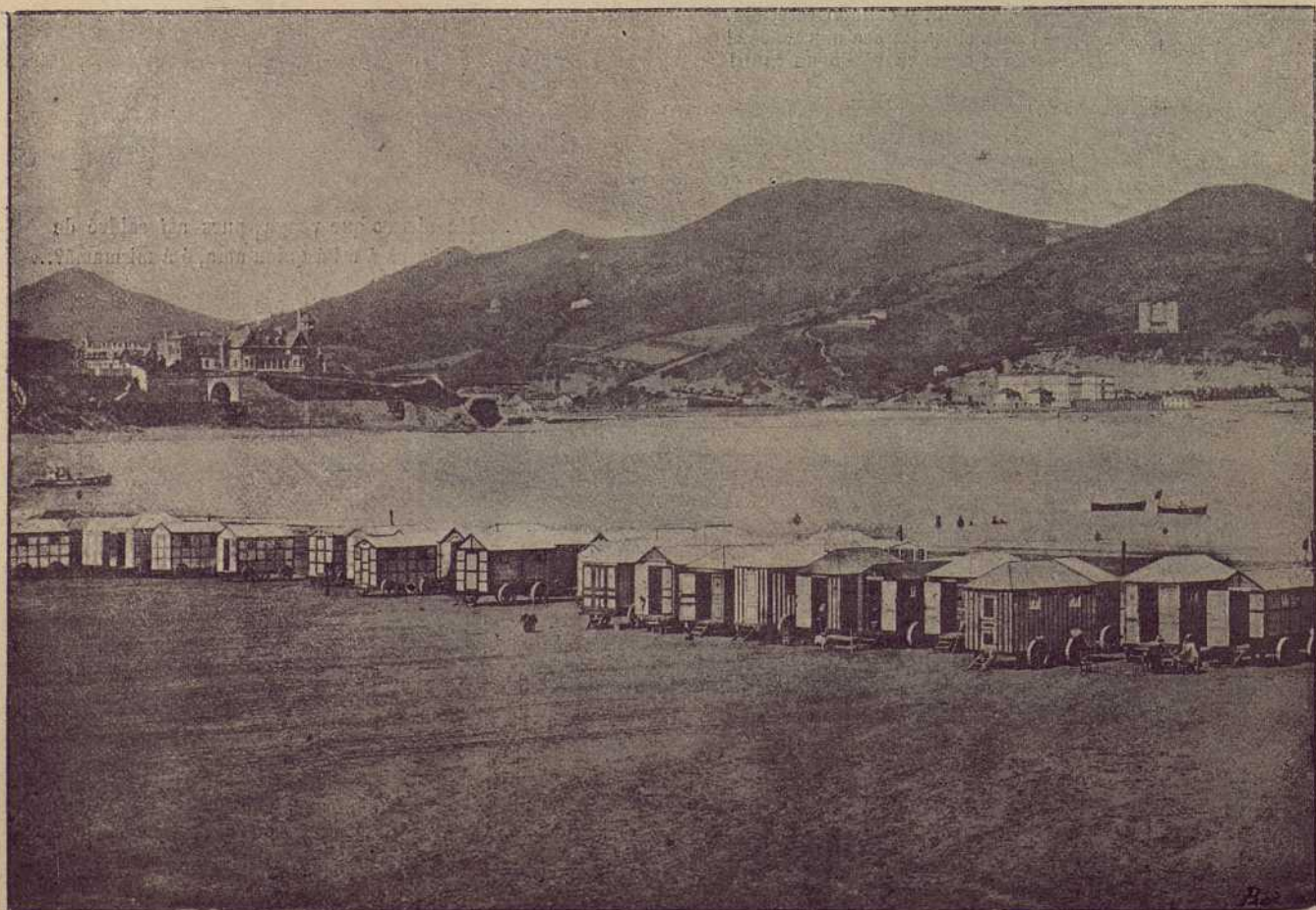
No puede menos de reconocerse, sin embargo, que el palacio de Miramar, contemplado á distancia, ofrece un original conjunto, y que aún ha de producir más efecto cuando las tejas y piedra, por virtud de las lluvias y temporales, aquí tan frecuentes, se ennegrezcan, adquiriendo ese melancólico y entonado color que tan honda impresión nos causa en los castillos antiguos. Y cuando la trepadora hiedra serpentea por las paredes, y la enredadera forme naturales marcos á las ventanas, el efecto estético será más completo.

El interior está hecho para la comodidad: grandes salones, ventilados cuartos, galerías, mucho confort y gran sencillez en todo. Los muebles son de cretona ó de telas de aspecto sencillo, aunque no por eso menos costosas, y de esos colores pálidos y delicados que ahora ponen en moda los tapiceros parisienses...

La Reina ha llegado á San Sebastián hace un momento. Se inaugura la gran temporada de la ciudad donostiarra. El día es hermoso; las calles estaban atestadas de gente; en medio de la gran avenida se levantaba el arco cubierto de laurel y verdura, adornado de encajes de enredadera, que caía por los lados. Cuando la Reina apareció con sus hijos, seguida de su escolta, bajo el arco de triunfo, fué saludada con gran respeto... Pero la Reina, que cuenta con el cariño de los donostiarras, no viene aquí en busca de ovaciones, sino á descansar... Su vida en Miramar es sencillísima. Se levanta temprano, lee los periódicos, baja á la playa, pasea, estudia, se retira á las once de la noche, y sólo alguna vez el ruido de cohetes y músicas que llega hasta la casa de campo de Miramar, la indica que San Sebastián arde en fiestas, y que media España está aquí.

R. S.

San Sebastián, Julio.



SAN SEBASTIÁN: PLAYA Y PALACIO DE MIRAMAR

# LA MÚSICA Y EL TOREO

**P**ARA combatir la idea que algunos tienen, suponiendo que las corridas de toros no pueden ser gratas á las personas que por la música deliran, ni que este último arte sea entendido por los que profesan afición á nuestra fiesta nacional, voy á escribir cuatro palabras que demuestran el error en que se hallan los primeros.

Casi todos los músicos españoles, y los hay muchos y buenos, son aficionados á las corridas de toros. ¿Por qué? No hay más que reflexionar un poco acerca de las cualidades internas del individuo, y la contestación está dada. El verdadero músico, el que siente, el que puede contar uno á uno los latidos de su corazón al escuchar los delicados sonidos de un aria sentimental, el que se enardece oyendo los vigorosos ecos de una sinfonía de Wagner, es por naturaleza apasionado por todo lo grande, lo magnífico, lo que se sale de la esfera común; por aquello, en fin, que le impresione fuertemente, que le cause emociones verdaderas, ya sean de dulce regocijo, ya terriblemente trágicas. Magnífica es la música cuando hiere las fibras delicadas que excitan el sentido hasta el punto de producir éxtasis inexplicables; pero no es menos soberbio el espectáculo que, desde el principio al fin, tiene en suspenso el ánimo del espectador y le causa emociones de alegría, sobresalto y entusiasmo, que se suceden rápida é inesperadamente, pasando de unas á otras, de tal manera, que hacen olvidar, mientras se presencian, cuantas penas y disgustos afligen á la pobre humanidad.

No siempre el espíritu ha de estar vagando por los espacios imaginarios; que es necesario al hombre vivir dentro del medio ambiente que le rodea, y este no es otro que el de la verdad, por más que la *verdad real* es grata ó amarga, triste ó alegre, según le place al acaso, ó al que todo lo puede, y así hay que aceptarla: pero ¡es tan hermosa! ¡Se aparta tanto de la mentira!

Llevados por la realidad, y comprendiendo que pueden fundirse, mezclarse y amalgamarse, sin perjudicarse de ningún modo, los ecos de la música, que son puramente ideales, con los actos de virilidad, al mismo tiempo que de tranquilidad serena, demostrados por el hombre entendido y valiente delante de las fieras, fueron notabilísimos aficionados á las corridas de toros los maestros Sobejano, gran coleccionador de documentos taurinos; Iradier, que con sus canciones andaluzas hacía las delicias de los salones de Madrid, antes de finalizar la primera mitad del presente siglo; Soriano Fuertes, autor de la música del «Tío Caniyitas»; el popular Barbieri, el inteligente Arrieta, los renombrados Gaztambide, Oudrid, Fernández Caballero, y otros muchos que sería prolijo enumerar, y que si aplaudieron y aplauden al tenor que valientemente ataca las notas más difíciles en el canto, nunca cercenaron ni escatiman sus plácemes y entusiasmo al torero que, con más valor aún, hunde el estoque en lo alto de las péndolas del astado bruto, con menosprecio de la vida.

Así se explica la íntima amistad, el delirante cariño que Julián Gayarre, el gran tenor de los modernos tiempos, tuvo siempre al eminente matador de toros Salvador Sánchez, Frascuelo. ¡Cuántas veces vimos en nuestro Circo al cantante de la dulce voz, loco de contento, ébrio de placer, con el rostro animadísimo por el entusiasmo, aplaudir frenético aquellas estocadas que, con el nombre de *frascuelinas*, han pasado á la historia para que no se borren de ella jamás! Y ¡en cuántas ocasiones la ruda fisonomía del famoso matador ha variado de expresión y ha sentido correr lágrimas de grata emoción al escuchar las armoniosas frases de una bella romanza cantada por su inimitable amigo! Ambos sentían dentro de su pecho la idea de lo grande, de lo extraordinario, y por eso se hermanaron y confundieron sus aficiones, por más que la manifestación de ellas en cada uno fuese diversa: el torero, alejado de la candente arena donde la existencia de la vida está en peligro, se creía transportado á otras regiones puramente fantásticas, y el cantante comprendía la gran distancia que hay de la ficción á la verdad, y admiraba hasta dónde llega el hombre con su audacia, su valor y su inteligencia.

Si para los toreros sirve la música de grato descanso á sus agitadas y arriesgadas faenas, para los músicos son las corridas de toros necesaria transición, desde la suave dulzura de la fantasía, á la sobresaltada excitación de los sentidos, que agradecen el cambio como si les diera fuerza y vigor para despertar del adormecimiento que aquélla les produce, y porque para equilibrar las fuerzas vitales en el individuo no ha de trabajar sólo la cabeza.

Bien hacen, pues, los músicos que lo son realmente, en ser admiradores de la mejor fiesta popular que en el mundo se conoce.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.



## D. ESTEBAN HERNÁNDEZ Y MARTÍNEZ

Es, sin género alguno de duda, de los ganaderos más simpáticos á la opinión, y de los que más contribuyen, con el contingente de reses bravas procedente de sus extensas propiedades, al atractivo y lucimiento de la fiesta genuinamente española. Al contrario de otros criadores, que con algún ensayo afortunado abren las puertas de par en par á la soberbia, al desvanecimiento y á las exigencias, D. Esteban Hernández, con una reputación bien cimentada en los comienzos todavía de esta nueva fase de su personalidad, no se duerme sobre los laureles, y toda su constancia, todo su esfuerzo y todos sus desvelos, tienden á corresponder, como cumple á toda conciencia honrada, á las bondades y preferencias que el impulso popular envía espontáneamente, donde quiera que descubre nobles y desinteresados propósitos.

Madriileño emprendedor y activo, aficionado inteligente y verdadero, y capitalista sobrado y desprendido, amén de joven y entusiasta por nuestras costumbres, hace algunos años formó el proyecto de aportar su cooperación activa á las corridas de toros; y conocedor de los gérmenes y condiciones del ganado vacuno, por el tráfico á que venia dedicándose anteriormente, pensó y maduró la idea de hacerse poseedor de una torada, que ya á estas fechas es de las más acreditadas y numerosas.

Al efecto, con doscientas y pico de cabezas, adquiridas á D. Alejandro Arroyo, de Miraflores de la Sierra, en 1890, y más de trescientas que en tierras de Salamanca y Madrid descuidaba un tanto en 1892 su propietario D. Juan Antonio Mazpule; trasladadas todas á los vastísimos prados que en término de Ciempozuelos se pierden á lo largo del cauce del Jarama, y previa una selección tan detenida como es-

crupulosa, echó D. Esteban los cimientos á su ganadería brava, corriéndose las primeras reses á su nombre, procedentes de las de Arroyo, en la fiesta de inauguración de la temporada de 1891, que por cierto hubo de retrasarse un día por causa de lluvia.

Desde aquel momento, el concienzudo ganadero no descansa en sus afanes por colocarse á la cabeza de sus compañeros, y todo le parece poco para conseguirlo. Los terrenos de la margen del Jarama, se han ido ensanchando constantemente, hasta el punto que ya necesitan muchas horas para recorrerlos. El delicioso *soto de Gutiérrez* y el *Parral*, presentan cada vez una vegetación más frondosa y exuberante; el pasto brota con una abundancia inusitada; el río fertiliza y refresca con su corriente aquellos inmensos prados; y en ellos, disponiendo á su autojo cada una de muchas hectáreas de terreno, las reses tranquilas y desahogadas se nutren á placer, y no pueden por menos de criar hermosos cuerpos y excelente sangre.

Como si esto no fuera bastante, el Sr. Hernández se hizo aún el año pasado con otras magníficas posesiones en Villalba, y trajo á ellas, por compra, la conocida ganadería que fué del Conde de la Patilla, con un total de 820 cabezas. Tanto en la adquisición de esta ganadería,

como en la de las anteriores, entró la propiedad del hierro, divisa, antigüedad y demás derechos afectos á las mismas. Con estos elementos, dada la procedencia del ganado, famoso de mucho há, bajo los nombres de Raso del Portillo y Zapata; conocido el exquisito cuidado de que son objeto las reses, en las que, en cada corrida, se nota mejor presentación y mayor finura; teniendo en cuenta la escrupulosidad que preside en las tientas, á las que suele concurrir el arrojado ex matador Frascuelo; y comprobada, sobre todo, la inteligencia y la afición del dueño, casi puede afirmarse, sin temor á una decepción, que D. Esteban Hernández y Martínez es *el ganadero del porvenir*.

Por otra parte, su modestia corre parejas con su afición. Constantemente se ve á D. Esteban presenciando los toros, rodeado de buenos amigos, desde su barrera del 3; pero si el ganado es de su propiedad, entonces habrá que buscarle por alguno de los rincones de la Plaza, donde, medio oculto, procurará sustraerse á la curiosidad de la concurrencia. Tal es el ganadero y el hombre, y preciso es convenir que con estas condiciones se tiene por delante ancho camino y vastísimo horizonte.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.



SAN SEBASTIÁN: LLEGADA DE S. M.

# Recortes



Costumbres parisien-  
ses.

El marido sorprende á su mujer con un amante.

—Sería inútil negarlo — dice éste — y me tiene usted á sus órdenes.

—No, á quien necesita usted dar una satisfacción, es á esta señora.

—¿Cómo?

—Casándose con ella; hoy mismo planteo la demanda de divorcio.

—Bien; pero... hay otro inconveniente... Yo también soy casado.

—No importa; usted puede hacer lo mismo que yo, porque desde ayer soy amante de su mujer.

## JUGANDO Á LA RUEDA

Se pusieron en rueda y todas por las manos se enlazaron, y al grito de «conózcanos quien pueda», los ojos me vendaron.

Ya en medio de las bellas sentí girar la pléyade callada: sin ver ninguna, señalé una de ellas, y resultó mi amada.

Protestaron á coro de mi infalible ciencia peregrina... ¿Y tengo yo la culpa, si la adoro, y el alma la adivina?

TEODOSIO VESTEIRO:

—Vamos á ver — dice el maestro:— si de un número entero quitamos la cuarta parte, y luego otra cuarta parte, y luego otra, y en seguida otra, ¿qué queda del número entero?

Silencio en las filas de los muchachos. — Por ejemplo — continúa el profesor: — yo tomé un melocotón y lo partí en cuatro pedazos. Me como un pedazo, luego el segundo, después el tercero, y finalmente el cuarto... ¿Qué quedará del melocotón?

Coro de discípulos: — El hueso.

Al destino rigoroso \*  
humillad vuestra cerviz:  
quien nunca ha sido infeliz  
no es digno de ser dichoso.

CAYETANO ROSELL.

Según dice doña Rosa  
á todos sus pretendientes,  
tiene una casa en Madrid,  
pero la casa es de huéspedes.

## !!! Fotografías interesantes !!!

¡Curiosos ejemplares en carta cerrada!... mediante 3 pesetas.

Escríbase á

L. Eugene, en Epinay, SEINE FRANCIA

## LIBROS RECIBIDOS

Colección Kalong: **El bastón de Balzac**, por Mme. de Girardin. Traducción de J. de V. Madrid, 1894.

La selecta colección que edita el distinguido artista *Klong*, acaba de aumentarse con este volumen que, como los anteriores, constituye una preciosidad tipográfica, elegantemente ilustrado por su editor. El crédito de la obra, el esmero con que ha sido hecha su traducción, y las condiciones materiales á que dejamos hecha referencia, hacen de este librito uno de los artículos más recomendables en esta época de lecturas rápidas, constituyendo un inmejorable compañero de viaje. Sin perjuicio de guardarlo cuidadosamente para enriquecer después la biblioteca doméstica.

**El Arte en el Renacimiento** (Italia, Flandes, Alemania). Un volumen de 80 páginas, en 8.º, con 33 grabados; **1 peseta** rústica y **1,50** tela. Madrid, «La España Editorial», Cruzada, 4.

Este precioso libro es el tomo tercero de la BIBLIOTECA POPULAR DE ARTE que publica «La España Editorial», y que tanta aceptación ha logrado entre los aficionados y artistas.

*El Arte en el Renacimiento* da en sus grabados (reproducción de monumentos,

estatuas, pinturas y tapices), muestra de las obras más célebres, al mismo tiempo que idea general de la significación é historia de los grandes artistas de aquella incomparable época.

**Revista Estomatológica**, dirigida por el reputado cirujano dentista de la facultad de Madrid, D. Carlos García Vélez.

Dedicarse en España á propagar conocimientos científicos, y crear una revista de las inmejorables condiciones de esta que nos ocupa, son, por desgracia, cosas poco frecuentes y muy dignas de sinceros elogios, pues revelan una suma nada común de conocimientos, y una decidida vocación por el estudio.

Publicase en Madrid por volúmenes mensuales, y es un acabado modelo de revistas científicas.

Deseamos al Sr. García Vélez el éxito que merece su notable publicación.

El telegrafo comunica desde Valencia el fallecimiento de la ilustre dama doña Ana Paulín, Baronesa viuda de Cortes, que hizo ilustre en las letras el pseudónimo de *Maria de la Peña*. Señora de preclaras virtudes, entre las que sobresalía la caridad, dejó unido su nombre á gran número de empresas y de fundaciones piadosas; cultivadora de las bellas letras, escribió una notabilísima *Historia de la Virgen María*, tradujo algunas obras de Monseñor Dupanloup y del tierno novelista italiano Salvatore Farina, y colaboró en gran número de publicaciones periódicas, trazando en ellas sentidísimos cuadros llenos de ternura. También se le debe un selecto ramillete de pensamientos de Santa Teresa de Jesús, reunido por especial encargo de la Reina Regente, y un estudio hecho para la Exposición de Chicago, de las escritoras y artistas valencianas. Durante su larga residencia en Madrid, sus salones estuvieron siempre abiertos á los hombres de ciencia, artistas y literatos.

La muerte de su esposo ocurrida hace un año, afectó dolorosamente á la Baronesa de Cortes; y exacerbados desde entonces sus padecimientos, ha pasado á mejor vida en 10 del mes corriente.

D. E. P.

Imp. y Lit. de J. Palacios. Arenal, 27.

**¡¡MARAVILLOSO DESCUBRIMIENTO!!**

**!!! Curiosa Revelación!!!**

Único remedio inofensivo y muy eficaz, de bases vegetales que cura la impotencia y el debilitamiento viril, devuelve el vigor y aumenta la fuerza en todas las personas de uno y otro sexo, debilitadas por la edad ó los excesos. ¡Señoras y cabelleros! pedid el método y consejos confidenciales en letra franca de porte. Se hace el envío á cambio de 60 céntimos. Discreción. Pónganse las señas de E. PAUL, EN SAINT OUEN, SUR SEINE. FRANCIA.

**DROGUERÍA Y PERFUMERÍA CHINA**

PLAZA DEL ANGEL, 17

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendado por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

**AGUA DE COLONIA IMPERIAL**

**PRODUCTO ESPECIAL DE LA PERFUMERÍA INGLESA  
S. ROMERO VICENTE**

**CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 3, MADRID**

*Frascos de 1,50, 2, 3, 5, 10 y 20 pesetas.—Medio litro, 4 pesetas.*

NOTA. Para que todo el mundo pueda apreciar las buenas condiciones higiénicas de este producto y las compare con otras, se venderá hasta en cantidades de cincuenta céntimos.

ÚNICA CASA EN MADRID QUE EXPENDE

VINOS PUROS DE JEREZ

AL POR MAYOR Y MENOR

**BODEGA CASTELLÓN**

LOS JEREZANOS

4-CAMPOMANES-4

**LA URBANA**

COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Á PRIMA FIJA

CONTRA EL INCENDIO

EL RAYO Y LAS EXPLOSIONES DEL GAS Y DE LOS APARATOS DE VAPOR

FUNDADA EN 1838

ESTABLECIDA EN ESPAÑA DESDE 1848

Domicilio social

CALLE LE PELETIER, 8 Y 10.—PARÍS

Representación general en España

PUERTA DEL SOL, 10 Y PRECIADOS, 1

MADRID

**LAS GLORIAS DEL TOREO**

POR

DON MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

Cuadros biográficos, lances y desgracias de los diestros más célebres, desde Francisco Romero hasta nuestros modernos lidiadores, y costumbres de los pueblos aficionados á esta clase de espectáculo.

De venta en casa de los editores Saenz de Jubera, Hermanos, calle de Campomanes, 40, Madrid, al precio de 5 pesetas, encuadernado en rústica.

**ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO**

DE

**JULIÁN PALACIOS**

**27-Calle del Arenal, 27.-Madrid**

Talleres montados con todos los últimos adelantos de estas industrias, y especialmente dispuestos para la ejecución de trabajos artísticos y comerciales.

## LA PALMA ESPAÑOLA

FÁBRICA DE GORRAS DE

### TOMÁS CRESPO

ARANGO, 6. Sucursal: PLAZA MAYOR, 30

## CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

## COMPañÍA COLONIAL

CALLE MAYOR, 18.—Sucursal: MONTERA, 8.—MADRID

## CH. LORILLEUX Y C.<sup>^</sup>

MADRID, Olid, 8.—BARCELONA, Casanova, 28 y  
PARÍS, rue Suger, 16.

TINTAS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

NEGRAS Y DE COLORES

TANTO PARA ILUSTRACIONES COMO PARA OBRAS, PERIÓDICOS  
Y CARTELES

Artículos en general para Litografía y especialidad para encuadernaciones. Pastas para rodillos, barnices de todas clases, colores en grano, etc., etc., y todo cuanto pueda convenir, tanto para Tipografía como para Litografía.

FÁBRICA EN BADALONA

ADMINISTRACIÓN Y DEPÓSITO:

CALLE DE CASANOVA, NÚM. 28.—BARCELONA

FÁBRICA EN LISBOA

Agente para Portugal, CARLOS CORREA DA SILVA.

Administración y Depósito: Serpa Pinto, 24-26.

# ¡La más alta recompensa concedida en la Exposición Universal de Chicago!!

## LA COMPañÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

*Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,*  
Y MÁS DEL DOBLE

DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS.

CATÁLOGOS ILUSTRADOS

SUCURSAL EN MADRID

CATÁLOGOS ILUSTRADOS

GRATIS

23-CALLE DE CARRETAS-25

GRATIS

## ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA

PARA INGRESO EN TODAS LAS MILITARES

PLAZA DE SAN MIGUEL, 8.-MADRID

En la última convocatoria ganaron sus alumnos 25 plazas entre todas las Academias, consiguiendo en la de Infantería mayor número que ninguna otra preparatoria.

## FÁBRICA ESPECIAL DE CORONAS

PARA CORPORACIONES Y PARTICULARES

**GUALTERIO KUHN**

Cruz, 42, Madrid.  
Exposición en 7 salones

Esta Exposición del decorado de flores artificiales expuesta en siete salones, compone hoy una de las curiosidades de Madrid, digna de ser visitada.

Esta casa ha sido distinguida con el nombramiento de **Proveedor** de las Reales Casas de España y de la de Portugal; de las Academias Militares de Toledo y de la de Administración Militar de Avila; del regimiento de Caballería Alfonso XII, de Ayuntamientos y Sociedades.

# COMPañÍA, FOTÓGRAFO

Premiado en las Exposiciones de París de 1889 y Bruselas de 1890, con Medalla de oro.

MADRID—1, VISITACIÓN, 1—MADRID